

Reseña: INTROVIGNE, Massimo, *Satanism: A Social History*, Leiden-Boston, Brill, 2016, 665 p.

Mariano Villalba

Universidad de Lausanne

mariano.villalba@unil.ch

Satanism: A Social History es un extenso libro producto de más de veinte años de investigación sobre el tema y, principalmente, un largo y complejo esfuerzo de demarcación en el campo académico y religioso. La primera edición fue publicada en italiano en 1994, revisada para una edición en francés en 1997 y reescrita para una segunda edición en italiano en 2010. Su autor, el sociólogo italiano Massimo Introvigne, es profesor de Sociología de las Religiones en la Universidad Pontificia Salesiana en Turín, y fundador en 1988 y actual director del *Centro Studi sulle Nuove Religioni* (CESNUR). En este sentido, el objeto del presente trabajo es abordado desde la categoría de “Nuevos Movimientos Religiosos” (NMR), de buena aceptación entre antropólogos y sociólogos de la religión desde los años 70.

El autor señala que cuando comenzó a interesarse por el tema a fines de la década de 1980 encontró dos principales obstáculos. El primero tiene que ver con que los estudiosos de los NMR no consideraban a los movimientos satánicos un objeto de estudio válido. En la actualidad, por el contrario, el satanismo ya es objeto de estudio por parte de algunos estudiosos como James R. Lewis, Jesper Aagaard Petersen, Per Faxneld, Kennet Granholm, Cimminnee Holt y Asbjorn Dyrendal, siendo el presente libro la producción más amplia y detallada hasta el momento en el campo. El segundo problema es que Massimo Introvigne profesa la religión católica y encontró fuertes críticas durante sus años de investigación desde círculos católicos y, especialmente, desde vertientes evangélicas militantes “anti-sectas”. El trabajo implicó, por tanto, una “des-demonización” de los movimientos satanistas y la construcción de herramientas conceptuales que permitieran delimitar el objeto en sí mismo y libre de prejuicios. La investigación es una historia *social*, en el sentido de que se dedica a analizar no sólo los movimientos satanistas modernos sino también los discursos anti-satánicos que contribuyeron a construir representaciones sociales en conflicto con aquellos en cada momento histórico particular.

Aunque algunos autores sugieren descartar la categoría “satanismo” o bien reemplazarla por la de “left-hand path”¹, Introvigne propone una categoría desde 1994 que incluye tres elementos: 1) el culto al personaje identificado como Satán o Lucifer en la Biblia, 2) por parte de grupos organizados con un grado mínimo de organización y jerarquía y 3) a través de rituales o prácticas litúrgicas (p. 3). Los grupos y actores analizados a lo largo del libro pueden percibir a Satán como una figura personal, impersonal, real o simbólica, o ya sea como un personaje de la literatura judeo-cristiana o de tradiciones religiosas y culturales más antiguas. Por otro lado, el autor explicita que el libro no se ocupa de la historia de las representaciones de Satán (trabajado exhaustivamente por el historiador norteamericano Jeffrey Burton Russell) sino estrictamente de movimientos organizados, mientras que excluye grupos que impartan únicamente enseñanzas filosóficas sin el elemento ritual o litúrgico.

Introvigne se ocupa también de discriminar en su investigación el satanismo *stricto sensu* de otras categorías y objetos de investigación como el de “posesión”, “brujería”, “satanismo romántico” o “cultural” (el uso popular, político y literario de imágenes de Satán), “satanismo popular” (subculturas como grupos criminales o bandas de rock y heavy metal) y satanismo “racionalista” (Satán como metáfora del potencial humano o atea) vs “ocultista” o “esotérico” (uno de tipo “teísta”). En cuanto a estos últimos, el autor prefiere descartar la categoría de “esoterismo” dado que esta última definición es también materia de debate (p.10).

Mediante un profundo conocimiento de casos acumulados durante largos años y sus complejas interacciones religiosas, mediáticas e incluso policiales y jurídicas, el libro propone analizar la historia social del satanismo a partir de un “modelo de péndulo” que distinga tres fases: una de surgimiento de movimientos satanistas en una subcultura ocultista ya existente; luego otra de criminalización, persecución y deslegitimización por parte de grupos dominantes; y finalmente una tercera donde los discursos anti-satánicos ya encuentran problemas para identificar a su adversario, mientras que las minorías en oposición redirigen sus argumentos hacia una nueva definición e interés en el satanismo (p. 13). Éste modelo es utilizado para analizar el satanismo y anti-satanismo durante tres grandes periodizaciones: posesiones demoníacas (especialmente de mujeres) y pactos con Satán durante un “Proto-satanismo

¹ Granholm, Kennet. 2009. “Embracing Others than Satan: The Multiple Princes of Darkness in the Left-Hand Path Milieu”. In Jesper Aagaard Petersen (ed.), *Contemporary Religious Satanism: A Critical Anthology*, cit., pp. 85–101.

de los siglos XVII-XVIII”; un “Satanismo y anti-satanismo moderno 1821-1952”, momento en que la Iglesia católica propone seriamente que el satanismo está detrás de la Revolución Francesa y el espiritualismo; y finalmente un “Satanismo y anti-satanismo contemporáneo 1952-2000” marcado por nuevos fenómenos y discursos - especialmente durante los años 60 en California-, que no tendrían relación estable con los movimientos previos.